

Alexander Orjuela Susa, a través de Actualícese actualizado al 23 de septiembre de año en curso, en su artículo [¿Qué posibilidades representa el metaverso para los profesionales de nuestro país?](#), sostiene: *“Este espacio ha sido pensado para dar un paso hacia el futuro, ya que es muy probable que más adelante muchas de las actividades diarias se hagan mediante este mundo virtual; por ejemplo, transacciones monetarias, conexiones interpersonales, búsqueda de trabajo y, claramente, actividades académicas.”* Es innegable que seguiremos sorprendiéndonos como Los Picapedra. Como lo hemos expuesto varias veces, los contadores no han sido reemplazados por la tecnología. Esta ha sido absorbida por ellos, en beneficio de los usuarios de la información. Seguramente así será en el futuro. Los planos llamados virtuales existen hace mucho tiempo. Nosotros conocimos juegos muy complejos en los que, a partir de un rectángulo, se crean ciudades y habitantes, que desarrollan historias de muchos participantes. El avatar también hace rato se representó públicamente. En el Diccionario de la Real Academia se le define así: *“4. m. Inform. Representación gráfica de la identidad virtual de un usuario en entornos digitales.”* Así como las bolsas físicas, con su rueda en el centro, hoy coexisten con las bolsas electrónicas, seguramente muchas otras actividades se proyectarán, realizarán y se liquidarán por medios electrónicos. En cuanto creen, modifiquen o extingan recursos económicos, deberán reflejarse en el sistema contable (hoy un subsistema del sistema de información administrativo). Esas realidades llamadas virtuales deben ser

comprendidas por los contadores para poder interactuar profesionalmente con ellas. Como hace tiempo se ha precisado, la tecnología es hoy una asignatura obligatoria en la formación de los contables, tanto como herramienta personal, como instrumento empresarial. Los sistemas electrónicos actuales hacen mucho más que cálculos. Han sustituido la expresión en papel. Este fenómeno originó trabajos en la auditoría continua que pueden verse en la universidad de Rutgers especialmente en el *Continuous Auditing & Reporting Lab*. Así como se pueden hacer documentos falsos en papel, también se puede engañar mediante documentos electrónicos. La confrontación con la realidad económica sigue y continuará siendo una responsabilidad básica de los contadores respecto de la información. Por lo anterior hemos censurado a los programas que insisten en la enseñanza que en el mejor de los casos se basa en exposiciones de los profesores apoyadas en imágenes que se proyectan en un tablero o pantalla. Los alumnos avanzan en dominar sus teléfonos, pero se traban al leer y escribir textos digitales y no tienen idea de cómo realizar procedimientos de su ciencia por medios electrónicos. Todo es teoría, es decir, ideas que nunca se aterrizan. Para formar bien hay que invertir en grandes, modernos y eficientes laboratorios. La información es un constructo de la sociedad no solamente de los contadores. Conviene dejar de plantear y discutir y pasar a la acción. Si el MEN no se moderniza mantendrá la educación en la prehistoria, como está sucediendo en la actualidad. Mejor no rebuznar.

Hernando Bermúdez Gómez